

Tema 1: La negación

Unidad:

I. Base bíblica

Filipenses 4:8-9

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

II. Texto de desarrollo

1ª Tesalonicenses 5:21-22

Examinadlo todo; retened lo bueno. ²² Absteneos de toda especie de mal.

III. Introducción

El creyente que desea madurar requiere focalizar toda la atención en aquello que es verdadero, honesto, justo puro, amable, de buen nombre, que tenga virtud y sea digno de alabanza. Sin embargo, a la percepción de una mente no regenerada hay cosas que se reciben como buenas o se rechazan como malo, sin haberlo examinado apropiadamente. Al parecer, los de Tesalónica habían encontrado una dificultad en el camino para recibir las profecías, entendidas, en algunos casos, como la predicación iluminada, y en otros, como el ejercicio del don profecía, para predecir el futuro. Ellos se habían resistido a recibir estas manifestaciones del Espíritu que parecían milagrosas, esto provocó que el apóstol Pablo girara instrucciones estratégicas para discernir aquello que sería saludable para la iglesia, o lo que resultara, de alguna manera, perjudicial.

La iglesia es muy apetecible para el reino de las tinieblas, puesto que es lo único visible de Dios, y que está en la tierra y, precisamente, que es posible alcanzarlo y causarle daño con cosas que parecen buenas, pero que, en el fondo, no lo son. Por eso estas recomendaciones estratégicas del apóstol son de suma importancia para nuestros tiempos, cuando la gran mayoría de creyentes ignora las Escrituras, y está seriamente preocupada por saber los acontecimientos por venir. El fondo de la estrategia de Pablo es instruir a los de Tesalónica a no aceptar como genuino, todo lo que finge serlo, en el ámbito espiritual y en el físico. Precisamente, estos dos escenarios son a los que el reino de las tinieblas tiene acceso; y también la iglesia, a veces, sin saberlo, se mueve en esos ámbitos.

Las instrucciones van dirigidas a cómo comprender la procedencia de aquellas manifestaciones, físicas o espirituales, para poder recibirlas como de Dios o rechazarlas por su procedencia maligna. Indudablemente, en el ámbito espiritual resulta más complejo el examen y, a juzgar, es el espacio que más utiliza el reino de las tinieblas, proponiendo conocimiento del futuro, solución a las dolencias, a las enfermedades y a los vicios, que, por la escasa búsqueda de Dios, no se pueden sacudir en el reino de la Luz, y que la desesperación presiona a los santos livianos a buscar solución no importando la procedencia, como el caso de Saúl.

1º Samuel 28:5-7

Y cuando vio Saúl el campamento de los filisteos, tuvo miedo, y se turbó su corazón en gran manera. ⁶ Y consultó Saúl a Jehová; pero Jehová no le respondió ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas. ⁷ Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte.

Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación.

Al analizar el proceder de los tesalonicenses, pareciera que desechaban las profecías, examinándolas con la razón humana, sin embargo, como dice la Escritura, en **1ª Corintios 2:13** *"lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual."*

El apóstol Pablo instruye a los tesalonicenses a no aceptar aún las comunicaciones aparentemente inspiradas, si estas, en su contenido, están contrapuestas a la Palabra de Dios, como dice **2ª Tesalonicenses 2:2** *que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.*

Una versión inglesa del texto que nos ocupa dice: "absteneos de toda apariencia de mal", puesto que en el reino de las tinieblas todas las cosas parecen genuinas, verdaderas, hermosas y apasionantes, sin embargo, los efectos colaterales posteriores son mortales. De las apariencias malas en nosotros mismos no podríamos huir, sino hay enfrentarlas apropiadamente, pero sí podemos alejarnos de las cosas malas de otros.

A) Examinar

Hechos 17:11

Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

Los de Tesalónica habían recibido la Palabra de Dios con toda solicitud, la escucharon no solo sin prejuicios, sino con un vivo interés, con corazón bueno y recto, sabiendo que cualquier cosa oscura saldría a luz, como dice Lucas 8:17 *"Porque nada hay oculto, que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de ser conocido, y de salir a luz."* Mientras que los de Berea, que eran más nobles que los de Tesalónica, escuchaban la Palabra, la recibían con agrado y, luego, probablemente en sus hogares, escudriñaban cada día las Escrituras para ver con sus propios ojos si esas cosas eran así, desde luego, el parámetro que tenían era el Antiguo Testamento, por lo que resultaba complicado verificar las verdades que el apóstol Pablo y otros ministros compartían con ellos.

Es innegable que los ministros y la iglesia tenían tres responsabilidades medulares: a) que el pueblo y los ministros tienen el derecho y la obligación de estudiar las Escrituras. B) Que el pueblo tiene el derecho y la obligación de juzgar, bajo su propia responsabilidad, si la enseñanza que reciben de los ministros de la iglesia está de acuerdo a la Palabra de Dios y c) que no se debe exigir, ni puede ser de valor, ninguna fe que no resulte de la convicción personal.

De ahí que la recomendación de Pablo, al instruir que se examine todo y que se retenga lo bueno, y que se abstenga de toda clase de mal, incluye un universo sumamente amplio de todos los productos que se le ofrecen a la iglesia de ambos reinos, todos los días, a los cuales es necesario examinar rigurosamente, para mantener una dieta espiritual y física, apropiada y libre de enfermedades y escándalos que puedan surgir en las congregaciones.

Efesios 5:10

examinando qué es lo que agrada al Señor.

Filipenses 1:9-11

Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Juan 7:17

El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.

B) Retener lo bueno

La coyuntura que aborda el apóstol Pablo en los de Tesalónica pretende despejar los nubarrones que no les permitía ver los materiales con que debían construir el carácter de su nuevo ser. Este entorno lleno de penumbras, lógicamente, motivó definir estrategias benéficas y exclusivas, a fin de no incluir en su construcción, materiales nocivos o combustibles.

La oferta del reino de las tinieblas, a través del mercado del mundo para los creyentes, es impresionante, agresiva e interesante, a tal grado que este mercado podría, en aquel tiempo, y ahora, vender productos de baja calidad, para la construcción de un carácter celestial, como la madera, el heno y la hojarasca, que, al final de cuenta, las dos últimas resultan ser nada consistentes. Pero para los que viven navegando en una esfera espiritual o, mejor dicho, que comprenden, por sus sentidos ejercitados, y el conocimiento de la Palabra de Dios, la procedencia de los productos y su calidad, es distinta, porque el reino de Dios no ofrece ningún producto maligno, ni ofrece productos inútiles, sino productos eternos.

Es comprensible que la consecución de estos productos eternos requiere apartarse de toda especie de mal para tener acceso confiado al Trono de la gracia, a fin de encontrar ahí el material preciso para la construcción del carácter de Cristo en los nacidos de nuevo. Lo bueno en este segmento, no es meramente conceptual, sino lo aprobado por la Palabra, por el Espíritu y probado por fuego. Este criterio es el que debería predominar en los santos a la hora de elegir su material de construcción que, al final de cuentas, es responsabilidad de cada uno.

1º Juan 4:1

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

1º Corintios 3:10-11

Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

C) Absteneos de toda clase de mal

Después de una relación tan íntima y alegóricamente matrimonial con los productos del reino de las tinieblas, resulta un verdadero reto para los nacidos de nuevo sacudirse de los hábitos vicios y todo aquello que se practicó en la vida pasada. En realidad, el apóstol Pablo define esa vida como un tiempo muerto, improductivo, sin comunión con Dios, cuyos logros para Pablo resultaron siendo basura.

No hay duda, lo entendamos o no, que para todos, los logros en aquella vida no tienen ningún provecho aplicable a la nueva vida, y, sobre todo, las malas prácticas, por lo

que a la manera del Salmo 1, cada creyente se debería divorciar, lentamente, de sus grupos que representan verdaderos vectores de lo malo, a fin de separarse para Dios y comenzar una construcción en un terreno limpio con el cimiento correcto, partiendo de la piedra angular, y una sobreedificación eterna para evitar redundar, entendiendo que debemos redimir bien el tiempo.

Conclusión

Efesios 5:15-16

Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, ¹⁶aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.